

## LOS OTROS Y YO

*por Francisco-Manuel Nácher*

Aquella noche la retrospectiva fue especial. Intenté, cada vez que repasaba mi relación con alguien a lo largo del día, no sólo examinar la intención de mis palabras, mis deseos y mis actos, sino ponerme en el lugar del otro para, así, verme mejor, buscando la plasmación real de esa gran frase que dice: “*¡Ojalá pudiera verme como me ven los demás!*”.

Concluida la retrospectiva, me dormí. Y comencé a soñar. O a vivir en el Mundo del Deseo. Lo cierto es que empecé a experimentar un extraño fenómeno, fruto seguramente de mi esfuerzo por situarme en la piel de mis interlocutores. Y fue que, apenas pensaba en cualquiera o hablaba con alguien o hacía o deseaba algo que afectara a un tercero, yo dejaba de ser yo y me convertía en el otro. Y podía verme desde fuera, como si de veras fuese el otro, al tiempo que seguía siendo yo. Fue una experiencia sorprendente y una lección impagable que me hizo luego reflexionar mucho y extraer puntos de vista muy interesantes para mis futuras retrospectivas y, sobre todo, para mis futuras relaciones con mis semejantes. Yo aconsejaría al lector hacer algo así en su meditación: Meterse en la piel de sus parientes, amigos, allegados y enemigos si los tiene y, desde allí, verse con los ojos de los demás. Estoy seguro de que será una experiencia única por lo que descubrirá.

\* \* \*